

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRÉSIDENTIA DEL SEÑOR DUQUE DE VILLAHERMOSA, VICEPRESIDENTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de febrero de 1861. (CONCLUSION.)

Comprendo que debe haber una autorización; pero cuáles deben ser sus límites? Al magistrado se le exige la responsabilidad por sus hechos propios, exclusivos en la administración ejecutiva, hay dos categorías de hechos, unos que son propios, otros que son gerárquicos; y en este caso, como el mandato debe ser cumplido, la responsabilidad de la autoridad superior cubija la del inferior. Bajo este punto de vista la inmunidad del empleado inferior es indispensable; pero los hechos propios de cada categoría no deben necesitar autorización. Tal es el criterio que yo desearía que se adoptase en esta materia.

A estas indicaciones acompaña otro dato importantísimo; una obra que honra á nuestro país el Código penal. Este Código, en su título 8.º, tiene este epígrafe: «De los delitos de los empleados públicos en el desempeño de su cargo.» Decía el señor ministro de la Gobernación: pueden sustraerse fondos aplicados á un servicio para aplicarlos á otro; pero ese hecho puede haber tenido la aprobación de la autoridad, y en ese caso la responsabilidad está cubierta con la aprobación superior.

Esa doctrina de borrar delitos «á posteriori» no es la mas sana; pero prescindiendo de esto, al hablar de abusos cometidos por los funcionarios en el ejercicio de su cargo, ¿entiende el gobierno solamente los delitos comprendidos en el título 8.º del Código civil? En ese caso sería bueno aclararlo, y poner en vez de la palabra abusos la de delitos.

Además, para los otros delitos de que habla el Código, ¿será innecesaria la autorización cuando se cometan con el carácter de empleado? Hay delitos que tienen significación tan separada de las funciones administrativas, que á simple vista se conoce que no es necesaria la autorización. Pero hay otros que pueden rozarse con aquellas funciones, y es necesario que la comisión aclare este punto.

Yo recordaré una cita que hizo el señor Olózaga al tratarse del Consejo de Estado: Se habian cometido abusos de la comisaría de Cruzada. Un empleado fué preso y sometido á los tribunales y condenado por ellos. Debía estar en la cárcel; pero supo el gobierno que estaba en libertad: un magistrado pasó á la cárcel, y el alcaide tuvo que confesar que tenia un orden del gobernador para dejar salir al penado. Se trató de encausar al alcaide, y se negó el permiso por el gobernador.

Citaré otro hecho; el de las elecciones del general don Juan Prim, mi antecesor en la representación de mi distrito. Una autoridad llamó á un amigo del señor Prim, y faltando á las condiciones de caballero y de educacion, y cogiendo al señor Font de la solapa, le insultó con expresiones impropias y le dijo que le desterraría. El señor Font le contestó: ¿por qué no me dice V. eso en la calle? Llegaron las elecciones, y el señor Font fué encerrado veinticuatro horas en un buque. Esa es una coaccion física y moral que en pueblos de corto vecindario ejerce mucha influencia, y que hace que puedan venir muchos diputados por la influencia moral.

Es, pues, necesario que la comisión aclare este párrafo diciendo que se trata de los delitos de que habla el título 8.º del Código penal.

Hay mas: si á un funcionario, en el ejercicio de su cargo, se le encuentra infraganti cometiendo el delito, ¿por qué ha de tener necesidad de la autorización? Téngase presente que en esto el funcionario público tiene mas inmunidad que los diputados y senadores. Si esta ley es ampliativa de la de 1845, debe consignarse que el funcionario público, cogido infraganti, puede ser inmediatamente castigado sin necesidad de autorización.

No profeso yo, señores, el principio de desconfianza; no creo que deje la autoridad administrativa de entregar al culpado al tribunal; pero un juez que encuentra infraganti al delincuente queda rebajado en su consideracion si no puede proceder contra él sin licencia de otra autoridad.

Dice la tercera parte del párrafo 8.º; (La ley.) Esto es la tela de Penélope; esto es decir al juez, haga V. lo que quiera, pero no haga V. nada. Impedir al juez que tome indagatorias, es impedir muchas veces la averiguacion del delito; es atar los brazos á la jurisdiccion ordinaria. Si se modificase este lenguaje, no parecería la contradiccion que aqui hay. Si se dijera: «tomado al encausado las declaraciones necesarias, pero sin proceder á su arresto» estaría el párrafo en mayor consonancia con los principios de justicia. Si esto no se quiere, repudícase lo que decía la ley de 1845.

En cuanto al párrafo 9.º, estoy de acuerdo con la comisión: en el 10.º ya ha hecho observaciones el señor Moyano, y en el 11 podian refundirse el 3.º y parte del 5.º

Et Sr. MONARES: La comisión ha oido con mucho gusto las indicaciones que hizo el señor Figuerola al comenzar su discurso. No podia esperarse menos de su señoría que no ha impugnado ciertamente el artículo 10. No ha hecho más que recorrer sus párrafos é indicarnos algunas mejoras de redacción, para simplificar algunos y evitar la contradiccion que pudiera resultar de otros.

La comisión tiene el placer de admitir algunas de las indicaciones de S. S.; no así respecto de otras varias en que S. S. no ha tenido presente la diferencia de los casos.

Se detuvo el señor Figuerola en el artículo 3.º que trata de la facultad de reprimir todo desacato á la religion, y su señoría dijo que era impropia la palabra desacato. Sin embargo, el uso, que es el juez en este punto, ha admitido la palabra desacato respecto de actos que tienden á desprestigiar la religion.

S. S. no nos ha indicado otra palabra con que sustituir esa: si S. S. encontrase otra mas propia, ó la hallase la comisión de correccion de estilo, no habria inconveniente en admitirla.

Respecto al párrafo 4.º, se ha extendido mucho su señoría; pero sus argumentos se reducen á su deseo de que en la ley no se conceda al gobernador la facultad de entrometerse en las funciones de las demas autoridades en las provincias. Su señoría quedará contestado con solo que la comisión le llame la atención sobre el sentido de la palabra proponer.

S. S. es demasiado ilustrado para no conocer los alcances de esa palabra. ¿Qué importancia se concede á los gobernadores la facultad que tienen en España todos los ciudadanos, cuando los gobernadores son los que mejor uso pueden hacer de ella por estar mas al corriente de las necesidades de los pueblos?

El párrafo 6.º decía el señor Figuerola que era redundante.

Dice así: «Ejercer, respecto de los ramos de Gobernación, Hacienda y Fomento, la autoridad que determinen las leyes y reglamentos; y en la administración económica, provincial y municipal, las atribuciones que se le confieren por esta ley.»

S. S. lo comparaba con el párrafo 11 en que se dice: «Hacer ejecutar en general todo lo que dispongan las leyes, decretos y órde-

FOLLETIN.

LA GIRALDA

UNA CONSPIRACION DE TREINTA HORAS

EN SEVILLA.

POR M. AYADEO DE BAST.

Quando Inesilla estuvo fuera, don Luis leyó maquinalmente las dos cartas dirigidas á don Pedro de Goya: la una no ofreció el menor interés, pero la otra, fechada en Badajoz, llamó muy mucho su atención, porque estaba concebida en los siguientes términos:

«Querido don Pedro de Goya; Por fin estamos otra vez en España, y os escribo desde la ciudad de Badajoz. Hemos regresado de Portugal sin el menor peligro, y esperamos llegar á Madrid pasando por Sevilla con la misma seguridad. Seria sobrado prolijo daros cuenta de la acogida que nos dispensaron en la corte de Lisboa, y así me contraigo á participaros que los asuntos de nuestro amado archiduque marchan muy bien, y que los descendientes de Carlos V se hallan, ahora mas que nunca, en estado de recuperar el trono de las Españas; regalado el nieto de Luis XIV por un capricho ó por un acceso de locura de Carlos II.»

«Sí, querido marqués, Portugal parece dispuesto á secundarnos haciendo una saludable diversion en favor nuestro, y esta será una ventaja de mucha cuenta en la guerra interior que hemos adoptado. En esta negociacion espionosa nos ha favorecida mucho milord Galloway, que es una especie de guerrero diplomá-

tico y enviado secreto de Guillermo III, rey de Inglaterra, en Lisboa. Este lord está mas empeñado que todos nosotros en humillar á Francia y á Luis XIV, y sin embargo no deja de ser un francés, llamado conde de Ruvinoy, que en virtud de la revocacion del edicto de Nantes se vió obligado á salir de su propio país, y que en la actualidad oculta debajo de la casaca encarnada y con un título de par inglés el carácter perverso y el odio profundo que profesa el reino á que recientemente pertenecía. Sabido es cuan implacables han estado siempre los desertores empezando por el antiguo Coriolano, de romana memoria, pues sea que los dirija el fanatismo político, sea que se dejen llevar del fanatismo religioso, nunca sueltan el acha ó la piqueta para zappar el trono cuyo rigor ó justicia han experimentado. A veces esos gastadores quedan sepultados bajo los mismos escombros del edificio que han derribado; mas es probable que lord Galloway experimente la misma suerte que su amo actual Guillermo III, es decir, que despues de haber destruido el edificio se conserve en equilibrio sobre sus ruinas.»

«En suma, el enviado inglés está, por nosotros, y esto no solamente es mucho; pero me atrevo á decir que lo es todo.

«Por vuestra parte, querido Pedro, no descanseis en la ejecución de nuestros patrióticos proyectos; estimulad el zelo de vuestros amigos, intimidad á los libios, atizad á los ambiciosos y alentad á los leales. ¡Qué se levante la Andalucía entera á una señal concertada para proclamar el rey de España y de las Indias á nuestro archiduque Carlos! Sin duda es muy peligrosa la carrera, mas en cambio nos esperan los honores, las dignidades y la gloria.»

«Sembrad la inquietud y la desconfianza en el ánimo del pueblo; halagad su imaginacion con alguna aventura extraordinaria que produzca poco mal y mucho ruido, y en una palabra, disponedlo todo de manera que en un momento podamos reunir un buen número de amigos ó auxiliares.

«Dentro de tres ó cuatro dias saldremos de Badajoz, visitaremos algunas ciudades de Estremadura, y en seguida nos encaminaremos apresuradamente á Andalucía para estar en Sevilla en 15 de setiembre.

«Adios, querido marqués. No creo necesario recomendaros la constancia, pues harto habeis demostrado que esta prenda no es incompatible con la juventud: Tampoco quiero recomendaros el valor ni la intrepidez, puesto que sois español y pertenecéis á una raza que posee el valor como una virtud hereditaria; pero si me atrevo á recomendaros la prudencia, porque con ella se forman unicamente los héroes y los grandes hombres.

«Vuestro amigo
D. Sancho de Alava.»

«P. D. Acabamos de saber por una carta de Madrid que se ha puesto en marcha un cuerpo de dos mil celadores, que entrará en Sevilla en 9 ó 10 de setiembre. Este cuerpo se pondrá inmediatamente á las órdenes de D. Luis Almeida, de la casa de Carvajal, que no hace mucho que se estableció en aquella ciudad. Procurad frustrar esta tentativa del ministro Felipe V previniendo con una revuelta, si necesario fuese, la llegada de los celadores, que ponen en riesgo todas nuestras esperanzas. Bueno fuera subir á la Giralda para hacer una señal convenida y reunir á todos los partidarios del archiduque establecidos en el distrito de Sevilla hasta veinte leguas á la redonda. Trabajad sobre todo, pues no hay un instante que perder. Por nuestra parte precipitaremos la marcha para vencer ó morir con vos.

«Badajoz 22 de agosto de 1703.»

duzca poco mal y mucho ruido, y en una palabra, disponedlo todo de manera que en un momento podamos reunir un buen número de amigos ó auxiliares.

Dentro de tres ó cuatro dias saldremos de Badajoz, visitaremos algunas ciudades de Estremadura, y en seguida nos encaminaremos apresuradamente á Andalucía para estar en Sevilla en 15 de setiembre.

Adios, querido marqués. No creo necesario recomendaros la constancia, pues harto habeis demostrado que esta prenda no es incompatible con la juventud: Tampoco quiero recomendaros el valor ni la intrepidez, puesto que sois español y pertenecéis á una raza que posee el valor como una virtud hereditaria; pero si me atrevo á recomendaros la prudencia, porque con ella se forman unicamente los héroes y los grandes hombres.

Vuestro amigo

D. Sancho de Alava.

P. D. Acabamos de saber por una carta de Madrid que se ha puesto en marcha un cuerpo de dos mil celadores, que entrará en Sevilla en 9 ó 10 de setiembre. Este cuerpo se pondrá inmediatamente á las órdenes de D. Luis Almeida, de la casa de Carvajal, que no hace mucho que se estableció en aquella ciudad. Procurad frustrar esta tentativa del ministro Felipe V previniendo con una revuelta, si necesario fuese, la llegada de los celadores, que ponen en riesgo todas nuestras esperanzas. Bueno fuera subir á la Giralda para hacer una señal convenida y reunir á todos los partidarios del archiduque establecidos en el distrito de Sevilla hasta veinte leguas á la redonda. Trabajad sobre todo, pues no hay un instante que perder. Por nuestra parte precipitaremos la marcha para vencer ó morir con vos.

«Badajoz 22 de agosto de 1703.»

Al leer esta carta, don Luis quedó estupefacto, porque conoció que estaba sobre un volcan. Por ella comprendió todo lo que habia visto en Sevilla desde su llegada, el menoscabo del entusiasmo con que el populacho defendia la causa de Felipe V, la frecuencia con que concurrían á la ciudad los nobles de las cercanías, y particularmente la explosion del almacén de pólvora de la Sagra. El celador creyó de pronto que era preciso abandonar inmediatamente el retiro de la Giralda, é ir al encuentro del anunciado socorro para entrar con él en Sevilla; pero la ignorancia en que estaba sobre los acontecimientos de la víspera, y la visita que debia hacerle al otro dia don José de Mendoza le indujeron á diferir la marcha. No sabiendo que partido tomar entre los muchos y contradictorios proyectos que formaba, y agitado, tal vez por los encantos de la hermosa judía, —porque el amor es la pasión de la juventud y empapa la punta de sus alas en la misma copa de la ambicion,—don Luis entró de nuevo en su aposento, donde continuaba durmiendo el idiota con toda la fuerza de su insensibilidad intelectual.

«Duerme, duerme, pobre muchacho; dijo el celador para sí; porque el sueño suele ser el consuelo y el refugio del hombre cuerdo, y tal vez el paraíso de los desgraciados que no tienen uso de razon.»

V.

UNA ALGARADA POR LOS TEJADOS.

No es ciertamente muy fácil conciliar el sueño en un campanario donde están debatiéndose de continuo doce comadres de bronce con un reloj colosal que hace tres siglos que está encargado de medir el tiempo para los enamorados y para los moribundos.

SECCION DE ANUNCIOS.

D. MIGUEL FONT.

relojero de esta capital: participa á todos sus parroquianos, así como á los señores alcaldes y ayuntamientos de los pueblos de esta isla, que á fines del mes de mayo próximo entrante, emprenderá un viaje al extranjero con el objeto de visitar las mejores y acreditadas fábricas de relojes, tanto de bolsillo como de pared, y principalmente aquellas que se ocupan en la construcción de grandes relojes propios para toda clase de poblaciones. En cuanto á los precios de estos últimos, los hay desde cinco mil á diez y seis mil reales según sea el tamaño de la máquina, pudiendo hacer tocar una campana desde 4 á 60 quintales; cuyos relojes podrán proporcionarse asegurados, libres de otros gastos y colocados en el punto que se determine, para cuya seguridad, exactitud y buenas cualidades, pueden servir de ejemplo los de los pueblos de Alaró y Consell en donde los ha colocado dicho relojero.

Si algun particular ó algunas de las corporaciones de esta isla, aprovechando la indicada coyuntura, se determinan á honrarle con su confianza, haciéndole encargos de los mencionados artículos, podrán avistarse con el indicado relojero que vive en la plaza de las Copiñas, número 77, seguros de que les seavirá con toda equidad y garantías posibles.

Interesante á los jaboneros.

Al fabricante de jabon blando que le convenga, caso de ignorarlo, saber sacar por cada una arroba de aceite tres de jabon, de buen corte, que lave bien, consistente, buen color, lustroso y bastante transparente, en la cuesta de Santo Domingo, número 79, cuarto 3.º informarán de la persona que teórica y prácticamente lo enseñará á fabricar si convienen condiciones.

Si se quiere que saque aun mas peso, es decir, 3 1/4, 3 1/2, 3 3/4, y hasta 4 arrobas y aun mas, también enseña como se fabrica; mas hay que advertir que saldrá un jabon que, aunque consistente, de buen corte, lustroso, que lave bien y buen color, no tendrá mucha transparencia.

Téngase en cuenta que además de las ventajas que reportarán en el aumento de peso sin humedad, obtendrán baratura en los precios de las legías con que los jabones han de fabricarse, que todo emana de saber hacer las mezclas ó sean las mezclas de cenizas fuertes y flojas en las diferentes estaciones del año.

Gran surtido de bastones.

En la quincallería de Burghart plazuela de las Copiñas, esquina á la cuesta d'en Brossa, se ha recibido de Paris un variado surtido de bastones de última moda con cañas naturales, madera, junco, unicornio y bambú, con ricos puños de marfil, hueso, asta, sandalo plaqué y aluminado, desde el ínfimo precio de 5 á 140 rs. uno; entre ellos los hay con estoque, desde 12 á 80 rs. uno.

Precio fijo marcado en todos dichos bastones y rebaja de precio.

BUJIAS ESTEÁRICAS.

superior calidad.

Las hay de 4, 5, 6 y 8 en libra.

Se recomienda su clase por ser de las mejores entre las nacionales y extranjeras. Tienda de Yillalonga, plaza de las Copiñas, bajo el despacho de los vapores Jaime I y II.

Anuncio al ilustrado publico.

BARTOLOME PARAROLS, maestro de estoccos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar techadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al carbon como al óleo, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demás dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estoccos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la den Rubí, chocolatería de Vicente Llorens.

GUIA MANUAL DEL COMERCIO Y DE LA BANCA,

por D. Francisco Castaño y Dieguez,

cateático de cálculos mercantiles y teneduría de libros en el instituto de Alicante.

Esta reciente publicación, indispensable en el despacho de todo comerciante ú hombre de negocios, y sumamente útil á los marinos, aventaja á todas las de su clase, conocidas hasta el día, en que además de constituir un tratado especial de giro, bastante extenso, contiene equivalencias exactas entre las medidas castellanas, métricas decimales y provinciales y datos seguros auténticos sobre los sistemas monetarios, cursos de los cambios y medidas que realmente se usan hoy día en todos los estados del globo, comprendiendo también intereses simples y compuestos y sus aplicaciones á las anualidades, rentas vitalicias, amortización é imposiciones, cambios nacionales y extranjeros, arbitrajes por un nuevo método etc. etc.

Véndese á 24 reales en la librería de don Pedro José Gelabert.

CON PRIVILEGIO

ESCLUSIVO DE S. M.

FÁBRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del



DE NAIPES

Y COMPAÑIA.

Asalto, número 104.

BARCELONA

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reúnen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naip dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pasd' en Quint, número 74, piso principal.

Imitacion

DE TODA CLASE DE FLORES AL NATURAL. Francisco Rodriguez, portero de la Administración de Hacienda pública dará razon de una profesora en este arte, cuya enseñanza pone á disposicion de las personas que la favorezcan con su confianza, á precios convencionales.

VENTA.—Por ausentarse su dueño para la península se venden muebles negros entapizados

en muy buen estado. Para su ajuste darán razon de la carpintería de Matro Basterd de la calle de la posada de la Real ó sea á la bajada de la cuesta de S. Miguel.

ALQUILER.—Se desea alquilar una casa de recreo sita en San Serra, la cual tiene todas las comodidades apetecibles, con cuadro, fuente y además medio cuarterada de tierra poco mas ó menos, poblada de árboles. En la manzana 1.ª, número 20, darán razon

Imprenta y librería de Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

Se suscribe á

EL AÑO MUSICAL,

PUBLICACION PERIODICA DE

MUSICA RELIGIOSA Y DE SALON.

LA MAS BARATA Y DE MAS GUSTO, DE CUANTAS SE HAN PUBLICADO EN ESPAÑA.

Editor G. Carrasa.

Al emprender la publicación que por medio de este prospecto anunciamos desnudo de pomposos ofrecimientos, tenemos la seguridad de que tanto á los aficionados á la música, cuanto á los que necesitan de obras religiosas, les hacemos un verdadero servicio; por medio de esta publicación, tendrán de ambas clases, aquellas que mas aceptación merezcan del público, y las que de un mérito indisputable, escriban para *El Año Musical*, los profesores mejor reputados de esta corte.

Entre las muchas obras que tenemos dispuestas, contamos con varias de los acreditados señores don Epifanio Martínez, don José María González, don J. de la Riva, señor Camps y Soler, señor Marchal y otros que el público filarmónico conoce ventajosamente. Las producciones por lo tanto, así religiosas como de salon, que publiquemos, serán de las mas escogidas.

Los precios fijados son excesivamente baratos, pues no nos mueve el afán de especular, y sólo deseamos fomentar el arte. De esta verdad se convencerán los que nos favorezcan con su suscripción, y vean que obtenien cuanto ofrecemos, todo de mediana dificultad, en láminas de gran tamaño, grabadas con el mayor esmero, y con tipos nuevos, elegantes, claros y compactos.

Para realizar nuestros deseos, contamos con suficientes elementos, por el abundante repertorio, así nacional como extranjero, de que podemos disponer. La caligrafía, de nuestra propiedad, es de las mejores de la corte, y no dudamos que con la perfección del grabado, esmero de su estampación y superioridad del papel, nuestras entregas serán un trabajo concluido, de un mérito y lujo indisputable.

Nada mas debemos decir para dar á conocer nuestro *Año Musical*; el público lo juzgará imparcialmente; pero deberemos advertir; que el tamaño que vamos á usar, es el adoptado generalmente en todas las publicaciones dadas á luz por los principales editores, y de ningún modo las que acostumbren otros, de tamaño pequeño, que tienen sobre sí la contra de la poca música que contienen, y la no pequeña dificultad de ser preciso para leerla, fijar mucho la vista y distraer por lo tanto la atencion; el mal efecto de este sistema, se comprende con facilidad.

PARTE MATERIAL

Por ahora solo establecemos dos secciones, la primera contendrá música religiosa, alternando en ella las piezas para órgano tales como ofertorios, versos, etc.; con otras para canto á una, dos, tres y cuatro voces, y acompañamiento de órgano; como letanías, salves, misas, motetes, gozos, etc.

La segunda seccion contendrá igualmente música para piano, en la que daremos á nuestros suscritores, aquellas piezas de mas aceptación, como trozos de las óperas modernas, fantasías, nocturnos, sonatas, variaciones, walses, polkas, habaneras, etc., así de autores españoles como extranjeros.

De cada una de las dos secciones, publicaremos diez y seis láminas de gran tamaño mensuales. Las correspondientes á la primera seccion, llevarán la forma apaisada ó sea á la italiana, en atención á que los atriles de los órganos, son únicamente á propósito para este tamaño; y las correspondientes á la segunda seccion, su grabado y estampación, se efectuará á lo alto ó sea forma francesa.

Las entregas llevarán su correspondiente cubierta de color. Al final de cada año, regalaremos una buena portada, grabada para cada seccion, con el objeto de que puedan encuadernarse las obras dadas á nuestros suscritores.

Cada seccion es independiente una de otra, así es que la suscripción puede hacerse bien por las dos ó bien por cada una de ellas separadamente.

Los precios de la suscripción siempre adelantados y franco de porte en provincias son: Un mes á una seccion, 7 rs. Id. á ambas secciones, 12 rs.— Tres meses á una seccion, 20 rs. Id. á ambas secciones, 34 rs.

Como se ve por los precios fijados, el suscriptor que lo sea por un trimestre á ambas secciones, recibe por treinta y cuatro reales en provincias, noventa y seis grandes páginas de música escogida, y perfectamente grabada; es decir, que cada página le sale á menos de treinta y nueve céntimos; la suscripción de este género que mas barata se ha conocido, cuesta treinta y seis céntimos página de tamaño pequeño. ¿Se nos dirá exagerados al asegurar que nuestra publicación es la mas barata de cuantas se han conocido hasta hoy en España? Consideramos que se comprenderá así por el público y que por consiguiente seremos favorecidos con su cooperación, al logro de una empresa que solo aspira al fomento del arte en general.

VERDADERO REGALO PARA NUESTROS SUSCRITORES.

Como una pequeña, pero verdadera prueba de nuestro agradecimiento á los señores suscritores que nos favorezcan desde la primera entrega de cualquiera de las dos secciones, regalaremos á fin del año una edición económica extranjera para canto ó piano, de una ópera moderna, que el agraciado podrá elegir en el catálogo que le remitiremos. El método adoptado para estos regalos es tan sencillo y seguro que cada cuarenta y cinco suscritores podrán optar á una ópera al año. Nos explicaremos.

El 30 de noviembre remitiremos individualmente los recibos de los pagos hechos hasta fin del año, con dos números de los noventa que entran en la lotería primitiva; cada suscriptor, que lleva dos números de los noventa, y es seguro que se sortea una ópera entre cuarenta y cinco suscritores. Este regalo, si no es de cuatro ó seis mil reales de valor, no será una ilusión como sucedería si los adjudicásemos el número que obtuviese el premio mayor de la lotería moderna, pues de este modo habría un regalo (y aunque fuesen ciento) para veinte y cinco ó treinta mil suscritores, que aun le ga á tener en España ninguna publicación, mientras nosotros, sorteando el regalo al primer extracto de la última extracción del año de la lotería primitiva, damos una ópera que seguramente habrá de tocar á alguno de los cuarenta y cinco suscritores que forman cada serie.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.